

EMILI TEIXIDOR: "No debemos ponernos pesados con lo de 'lee, lee'"

Emili Teixidor, autor de numerosas obras dirigidas al público infantil y juvenil, ha publicado *La lectura i la vida*, de Columna (en castellano, de Akal), una guía dirigida a padres y maestros con consejos para incitar a leer a los niños.

¿Qué aporta leer?

La lectura nos da las palabras. Su virtud esencial es que nos permite comunicarnos y, para ser felices, necesitamos comunicarnos con palabras. Las palabras tienen un efecto benéfico, ordenador de nuestros pensamientos. Estoy de acuerdo con el que afirmaba que, si se cerraran las bibliotecas, habría que abrir más psiquiátricos.

Usted ha escrito literatura para jóvenes y niños desde hace décadas.

¿Han cambiado mucho en los últimos años?

No, están interesados por las mismas cosas: las aventuras, el misterio. Los adultos sólo han de intentar controlar que sus lecturas tengan un mínimo de calidad literaria.

¿El atractivo de Harry Potter es suficiente para que un pequeño siga leyendo?

Tenemos que dejar la actitud misionera y predicadora. Es un discurso pesado. Preocupémonos de leer nosotros. Si nos ven leyendo, si les decimos "espera, que quiero acabarme el libro, que estoy en lo mejor", los niños pensarán que realmente merece la pena. Lo que no debemos hacer es ponernos muy pesados con lo de "lee, lee", y encima no practicar con el ejemplo. A medida que los pequeños se hagan mayores, los padres han de limitarse a proporcionarles distintas oportunidades, un abanico de obras para que ellos puedan elegir.

¿De qué forma se puede competir con el tiempo que los niños dedican al ordenador y a las videoconsolas? ¿Por qué hay que competir?

Para usar el ordenador también hay que leer. Antes los libros eran tablillas de barro y en poco tiempo es posible que se generalice escoger en internet una obra e imprimirla de manera individual. Es lo mismo. Yo leo blogs y diarios que se cuelgan en la red, y lo hago porque algunos de ellos son bastante interesantes.

¿Las lecturas obligatorias pueden ser negativas?

Una cosa es leer un fragmento para entender lo que te están explicando en clase y otra muy distinta es obligar a los alumnos, sin tener en cuenta su edad y su nivel, a asimilar toda una obra para la que quizás no están preparados. Para acercarte a *La Celestina*, tal vez es mejor seleccionar algunos fragmentos. Dosis reducidas.

En su libro habla de trucos para acercarse a la lectura.

Sí, son estrategias para llegar a los niños y los adolescentes. Los profesores han de plantearse como objetivo abrir la curiosidad de sus alumnos. Por ejemplo, con los más pequeños se puede crear un diccionario de palabras imposibles. También soy partidario de escribir cada día un verso en la pizarra. No importa que no lo entiendan del todo, les llegará de todas formas la belleza y la bondad de las palabras. / A. R. de P.